

LA TARDE

AÑO XIX

DE LORCA

NUM. 5041

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

TELÉFONO NÚMERO 90

MARTES 27 SEPTIEMBRE 1927

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.

MURCIA

Preparación completa para el ingreso EN LA ACADEMIA MILITAR

EL CENTRO POLITÉCNICO inaugurará en breve las clases de preparación para el ingreso en la Academia Militar, a cargo de los reputados profesores, de las siguientes materias:

ARITMÉTICA Y TRIGONOMETRÍA.—Capitán de Infantería don Rafael Cabello Terol.

GEOMETRÍA Y ALGEBRA.—Capitán de Infantería don Antonio Cabezas Camacho.

GRAMÁTICA CASTELLANA.—El Doctor en Sagrada Teología y Derecho canónico, Capellán Castrense, Don Santiago Payá.

FRANCÉS.—Don Carlos Clementson.

DIBUJO.—Don Francisco García Ippólito.

Para toda clase de informes en la Secretaría del Centro Politécnico, Avenida de la Estación.

TEATRO GUERRA

“LA LOCURA DE D. JUAN”
(FILOSOFÍAS DE CELIPÍN)

De tragedia grotesca, califica Arniches esta obra; en realidad es una de tantas quisicosas de las que, desde hace ya tiempo viene dando al teatro el viejo maestro, que hacen reír, distraen agradablemente, y no perjudican.

Podrá decir la crítica, que el asunto está vaciado en los viejos moldes del ya repudiado convencionalismo teatral; con sus personajes poco reales, con su desenlace a la medida, con su poquito de moraleja... manida; bien; pues con todos esos defectos que la crítica podrá hallar en la obra de Arniches, yo, que no soy ni quiero ser crítico, la prefiero mil y mil veces a las de M. Seca. Por lo menos no dañan, no embrutece, no deshonran el arte escénico, como las del autor de “La tela”.

En nuestro Código, harto anticuado, no existe pena alguna para el que ultraja un arte, para el que ultraja un arte, para el que con sus engendros antiliterarios profana el teatro contribuyendo desde la escena al rebajamiento moral e intelectual de un pueblo, materializándolo, embruteciéndolo, relajando hábitos y costumbres, matando todo ideal, depau-

CALCETINES

“VARON DANDY” Y “MOLFORT”
Marcas registradas

Elegantes y de duración garantizada

Casa Meruguar

perando espiritualmente la raza. Para ese crimen de lesa humanidad, no existen penas en ningún Código y es natural; porque desde que el grosero materialismo convirtió a Doña Civilización en una matrona barriguda, el supremo ideal del hombre está en la tripa y por lo tanto se castiga al que roba porque priva al robado de un bien material, pero no se castiga al degenerador porque éste sólo priva de bienes espirituales; y, ahí me las den todas, dicen los M. Secas.

Degenerar, es pervertir, viciar, embrutecer; pero se han dado tal maña los degeneradores para ejercer libremente su próspero oficio, que, se castiga al vicioso, no al que vicia; al depravado, no al que deprava; al pervertido, no al que pervierte.

Decía hace unos días un orador ilustre, que en tanto no eduquemos el alma del hombre, no tendrá éste el verdadero concepto de patria. Yo añadiría que, ni de humanidad.

Comprendo que éstas mis ideas son tan anticuadas, como anticuada es el concepto que tengo del teatro, o del arte escénico, como ustedes quieran. Yo, liberal convencido, entiendo que todo lo que no sea educar espíritu y cerebro, es convertir la civilización en un mito; considerando el teatro centro de cultura, creo que caben en él todos los idearios, pero no considero dentro de las ideas, lo burdo, lo zafio, lo grosero; cuanto tiende a la perversión del instinto humano. Y como cultura, civi-

AVISO DE INTERÉS

NUEVOS TEJIDOS, CAÑIZARES

En breve se verificará la apertura de este nuevo y magnífico establecimiento, montado a la moderna, lujoso y elegante y con los precios fijos en todos sus artículos.

CANALEJAS 32
Nuevos tejidos, Cañizares

lización, es cuanto significa perfeccionamiento, siendo el teatro centro cultural, su fin queda totalmente bastardeado.

Carlos Arniches, no pasará a la historia como dramaturgo, estará muy lejos de Tirso de Molina, de los Moratines... pero convengamos en que no concibe sus obras respirando las emanaciones del arroyo Abroñigal o del alcantarillado madrileño.

¿Qué M. Seca ha hecho una gran fortuna? Si, sí; eso dicen los idealistas modernos mirando a su barriga, pensando con la tripa. Pero reparen, en que también hacían fortuna los negreros vendiendo ébano vivo.

¡Ah!; y conste, señores, que ni padecí jamás del estómago— a los sesenta años, digiero hasta las piedras—ni me amargó jamás la vida. Soy más feliz con mi libertad, que los millonarios empleados que tienen que estar a las 11 en punto en la oficina por temor a la cesantía.

Me acuesto sin preocupaciones; me levanto cuando me dá la gana. Como, ceno y, ¡a vivir! No tengo instinto de esclavo, ni quien me tase las horas. He dicho.

Emilio Portes estuvo anoche hecho un actorazo interpretando el don Juan.

Juzgo difícil sacarle más partido al papel. Artista inteligente, supo dar el matiz de amargura que a dicho personaje impregnó el autor, sin desnaturalizar el tipo, apesar de las grotescas escenas de su fingida locura. El público premió el trabajo de Portes, con frecuentes y nutridos aplausos.

Muy bien Isabelita Plaza, muy bien. De veras que ha ganado mucho la bella y gentil artista, desde la última vez que la ví trabajar. Estuvo encantadora interpretando el personaje de Regina

María Movellán y Concha Solís acertadísimas.

Moya, Vila y Alarca, distinguiéndose notablemente y todos los demás artistas que en la obra tomaron parte, merecedores de

aplausos. Obra de acción, de movimiento, alcanzó por parte de todos una magnífica interpretación, tanto, que pesando un poco más de la cuenta algunas escenas, no se hicieron pasadas por lo acertado de la interpretación.

El público rió muchísimo y aplaudió con entusiasmo.

Para esta noche un estreno sensacional.

CELIPÍN

¿Cuántas provincias tiene España?

España tiene una provincia más. Las 49 de antes, este número antipático, casi fatídico --noten ustedes que 9 y 4 son 13... ¡13! , son ahora 50, número redondo, significativo, medio ciento, la L de la numeración romana.

Una provincia más, obtenida mediante la división en dos—por gala, como en la poesía—del archipiélago afortunado—con mayúscula y sin ella—que vió el último salir a Colón hacia su hazaña y que el navegante, íbamos a decir genovés pero ya no nos atrevemos, maravilloso abandonó por popa cuando todavía el leide era un volcán vivo.

¡Una provincia más!.. Se piensa al decirlo, sin querer, en un engrandecimiento territorial. Pero no hay nada de eso. Ya es muy difícil, sobre todo desde la última (?) gran guerra, ensanchar materialmente las naciones. Sólo los grandes cataclismos cambian las líneas fronterizas; y, en definitiva, que las fronteras cambien como quieran y nunca el planeta será mayor de lo que es.

Pero puede ser mejor.

—Y de eso se trata. De que Canarias mejore dividiéndose. División pacífica, sin ríos de sangre. Una provincia más. Coincide ello con un Parlamento menos. Y con una Asamblea en medio.

PARA “LA TARDE”

El arte de envejecer

Pocos hombres habrá, cuya vida ejemplar y llena de rasgos y de hechos notables merezca un tan justo comentario como la de Chevreul, el ilustre sabio francés, una de las más eminentes figuras de la ciencia universal, que le es deudora de multitud de descubrimientos y utilísimas e importantes observaciones.

Recientemente, con motivo del quinto Congreso Internacional de Química Industrial, que congregó en la capital de Francia a numerosos hombres de ciencia de todo el mundo, celebróse en ésta con gran solemnidad el centenario de uno de sus más importantes y trascendentales descubrimientos, el de la huida aséptica, que allá en su época, por el año 1826, constituyó un adelanto positivo grandísimo e indudable en relación con los diferentes sistemas de alumbrado que por aquel entonces eran usados y conocidos.

Muchas y muy interesantes invenciones y descubrimientos tan útiles e importantes como el de referencia hizo Chevreul durante el transcurso de su larga vida científica; pero, en fin, no es nuestro propósito al escribir estas líneas ocuparnos de ellos, ni tampoco de su fecunda actuación científica en la que, como químico y sabio eminentísimo que fué, abundan los incidentes de todo género tan curiosos como interesantes.

Es otro punto de vista más humilde y vulgar desde luego, si nos vale la frase, bajo el que queremos considerar la vida de este gran hombre, por más de una razón notable y extraordinaria.

Muy interesantes son, ciertamente, las curiosas observaciones que pudo hacer e hizo Chevreul en sí mismo durante el transcurso de su larga existencia de centenario, así como los razonables consejos que dejó a la posteridad y a todas aquellas personas que ambicionen llegar como él llegó, conservando íntegra su salud y su inteligencia, hasta la respetable edad de ciento tres años.

Chevreul fué, en efecto, uno de estos ejemplos de longevidad que tan raros y excepcionales van siendo en nuestros días, tanto más raro todavía y extraordinario cuanto que tuvo la fortuna de conservar en toda su integri-